

# BREVES CONCEPTOS SOBRE SICOLOGÍA DEL EQUINO

Santiago Nores. 2005. Rev. de la Soc. Rural de Jesús María, Cba., 152:30-31.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

[Volver a: Producción equina](#)

Cuando es potrillo, éste se guía para sobrevivir en base a su instinto, pero fundamentalmente, imitando la conducta de su madre a la que sigue estrictamente en todas sus formas de proceder. Cuando ya se independiza, el instinto (que permanecerá siempre activo), la imitación de las actitudes de sus pares y su propia experiencia, consolidarán su carácter y determinarán las pautas de comportamiento.

Este aprendizaje que irá haciendo con el paso del tiempo, se puede modificar mucho y dependerá de nosotros, alterar para bien, sus patrones de conducta. Pero indudablemente, el mecanismo de la asociación es también determinante de su futuro proceder. Para poner un simple ejemplo, bastaría con señalar que si se ha lastimado con un alambre de púas, asociará su dolor con ese objeto y tratará de mantenerse alejado del mismo. Por eso, en la enseñanza, nos manejaremos con los condicionamientos que están basados en estímulos y respuestas que tienden a lograr un resultado positivo o de inhibición. Con lo que a partir de ahora llamaremos reforzamientos positivos o negativos, trataremos de modificar su conducta en aras de un resultado que es en síntesis, "educarlo" de acuerdo al objetivo propuesto.

Estos reforzamientos consisten, entonces, en una actitud activa y deliberada de parte del domador para lograr determinada respuesta. Deben ser casi simultáneos con la acción cometida. Se sugiere que entre el hecho ocurrido y el reforzamiento, no deben pasar más de dos segundos. Estos difieren de los premios y castigos en que los últimos se ejecutan en tiempos diferidos.

Un premio, es cuando, después de montar, el jinete se baja y le da un terrón de azúcar o una palmada afectuosa. Un reforzamiento positivo consiste en la anulación de la presión de la rienda cuando ha respondido favorablemente realizando un giro o se ha detenido como esperábamos.

Un castigo es cuando da un mordisco, tomamos una fusta y le pegamos con ella. El animal entenderá que lo malo no es morder, sino no haber sido lo suficientemente rápido para huir, por lo que tendremos un caballo que muerde y huye con mucha eficacia. En cambio, si cuando intenta morder, golpeamos su boca a mitad de camino entre ésta y nuestro brazo, se dará cuenta que la acción correctiva o reforzamiento negativo, aunque no sea severo, es eficiente e impedirá que pueda consumar su intención de morder. El resultado es que modificará su actitud agresiva aunque el correctivo sea menos traumático que los fustazos propinados anteriormente como castigo.

En términos generales, para que una acción signifique un reforzamiento, debemos realizarla antes de los dos segundos posteriores de que se produjo la mala acción o maña. De lo contrario, se convertirá en premio o castigo y por supuesto, lejos de solucionar el problema, generalmente lo agrava. Por eso, éstos últimos, no son útiles para condicionar las respuestas de un caballo, porque no se apoyan en su capacidad de asociar el estímulo con su comportamiento, salvo que se ejecuten antes de los dos segundos.

Para ejemplificar esto, analizaremos dos situaciones diferentes. En la primera, mal comportamiento, como cuando tira un mordisco o patada a un caballo que se le aproxima. Y en la segunda, cuando se rehúsa a pasar un charco, saltar una acequia, acercarse a una bolsa o trailer.

En el primer caso, está adoptando una actitud agresiva, posiblemente por su temperamento dominante y puede ser reprendido con un reforzamiento negativo proporcional a la falta cometida. En el segundo, el caballo se niega a aceptar lo que le pedimos, seguramente por temor. En esta situación, la mínima acción de reforzamiento negativo o castigo, será contraproducente, porque asociará el dolor con el objeto que motivó su temor, incrementando su miedo, en lugar de atenuarlo. Lo que debe hacerse es desensibilizarlo ante el objeto que lo asusta mediante aproximaciones y repliegues graduales, hasta que se anime a aceptar nuestra exigencia. En el manejo tradicional a veces no solamente se hacen cosas incorrectas, sino que se hacen en sentido contrario a lo que se debe, agravando los problemas en lugar de resolverlos. Hay que tener en cuenta, que muchas de las reacciones que tienen los caballos son por temor y la forma en que actuemos, será el mal o buen resultado que obtengamos.

[Volver a: Producción equina](#)